

12 de abril de 1999

Guatemala: Las palabras no bastan

La reacción del gobierno guatemalteco ante las recientes recomendaciones de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico no es suficiente, según ha afirmado la delegación de Amnistía Internacional que acaba de volver de Guatemala.

«Construir una paz verdadera es mucho más que firmar unos papeles», ha declarado Amnistía Internacional, que ha añadido: «Como signatario de los Acuerdos de Paz que crearon la Comisión, el gobierno está obligado a cumplir los compromisos surgidos de estos Acuerdos».

«El trabajo de la Comisión ha costado a Guatemala y a la comunidad internacional tiempo, dinero y esfuerzo. Sus resultados no pueden quedar guardados o archivados sin más», ha añadido Amnistía Internacional, que ha pedido a la comunidad internacional que se asegure de que el gobierno guatemalteco responde adecuadamente.

Hasta ahora, la reacción del gobierno a los resultados y recomendaciones de la Comisión ha sido la publicación el 16 de marzo de un anuncio pagado de una página en dos periódicos guatemaltecos en el que sólo respondía a la mitad de las sugerencias formuladas por la Comisión y planteaba pocos compromisos concretos, por no decir ninguno.

Según Amnistía Internacional, la Comisión ha hecho afirmaciones especialmente duras, como el reconocimiento de que el ejército guatemalteco perpetró un genocidio contra los pueblos indígenas como parte de su estrategia de contrainsurgencia.

«Hacer caso omiso de esa conclusión es un insulto tanto a los que murieron como a los supervivientes. Es una afrenta a todos los que desean enterrar por fin esta tragedia y ver una paz real y duradera en el país», ha manifestado la organización, que, respecto a la reacción del gobierno, ha expresado su

preocupación ante la total ausencia de referencia a varias de las recomendaciones más importantes, como por ejemplo:

- la creación de una comisión especial que investigue la conducta de las autoridades militares implicadas en el conflicto armado y tome las medidas adecuadas al respecto;
- la creación de un programa gubernamental de exhumaciones que ayude a excavar cientos de fosas comunes donde están enterradas decenas de miles de víctimas de la campaña de contrainsurgencia que no han sido reconocidos como tales;
- la creación de una comisión que determine la suerte que corrieron todos los «desaparecidos» durante el conflicto, incluidos numerosos niños, algunos de los cuales tal vez hayan sido adoptados ilegalmente;
- el pago de indemnizaciones a las víctimas de abusos contra los derechos humanos y a sus familias.

«Es imprescindible que las autoridades expliquen claramente lo que tienen previsto hacer para garantizar que se hace un seguimiento del informe y sus recomendaciones», ha afirmado Amnistía Internacional.

La Comisión recomendó la creación de una Fundación para la Paz y la Concordia que vele por la aplicación de sus recomendaciones, pero hasta ahora el gobierno ha rechazado esta sugerencia sin proponer ninguna alternativa clara.

Al mismo tiempo, Amnistía Internacional pide a Estados Unidos –cuyo papel en la «guerra sucia» de Guatemala ha sido reconocido por la Comisión y por el propio gobierno estadounidense– y a los países que han contribuido al proceso de paz de Guatemala que expliquen lo que harán para asegurarse de que se aplican las recomendaciones de la Comisión.

Durante una visita realizada a Guatemala en marzo de 1999, Bill Clinton, presidente de Estados Unidos, en un gesto sin precedentes, se disculpó por el importante papel desempeñado por su país en el brutal conflicto de Guatemala.

«Las palabras no bastan», ha afirmado Amnistía Internacional. «Es fundamental que la comunidad internacional mantenga el compromiso de ayudar al país a cerrar las heridas del pasado y avanzar hacia una paz duradera basada en la verdad y la justicia.»

Información general

En virtud de los Acuerdos de Paz que pusieron fin al largo conflicto civil de Guatemala en diciembre de 1996, el gobierno guatemalteco y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) acordaron crear una Comisión para el Esclarecimiento Histórico que investigara las violaciones de derechos humanos y los actos de violencia que provocaron el sufrimiento del pueblo guatemalteco en relación con el conflicto armado.

Otro de los cometidos específicos de la Comisión fue formular recomendaciones para apoyar el proceso de paz y la armonía nacional, conservando la memoria de las víctimas, fomentando una cultura de respeto mutuo y protección de los derechos humanos y fortaleciendo el proceso democrático. En un duro y minucioso informe publicado el 25 de febrero de 1999, la Comisión declaró al gobierno responsable de un 80 por ciento de los abusos investigados, y a la URNG de un 3 por ciento.

Una delegación de Amnistía Internacional visitó Guatemala entre el 14 y el 29 de marzo de 1999. La delegación se reunió con ONG locales, órganos gubernamentales y gobiernos y organismos donantes de ayuda para hablar de diversos asuntos, entre ellos sus reacciones ante los resultados de la Comisión y lo que tienen previsto hacer para asegurarse de que se aplican sus recomendaciones.